Memoria Explicativa

Dibujo de Madrid antiguo por anónimo (google)

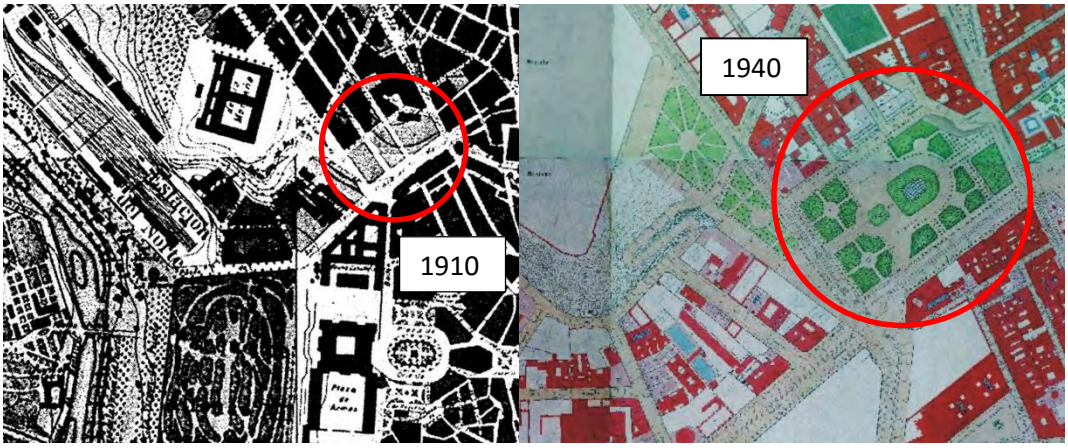
La Plaza de España: En busca de Dulcinea

Madrid es una ciudad de plazas, grandes y pequeñas. Es una ciudad que aunque imponente, regia y monumental en su papel histórico y presente de capital, a su vez ofrece distintos espacios y momentos íntimos, amables y vivibles; espacios que mantienen tal carácter no solo debido a la modulación en sus escalas relativas y proporciones físicas, sino a cuestiones complejas y delicadas que abarcan muy diferentes ámbitos de la vida. Éstos lugares no son espacios remanentes, residuos o restos de suelo no construido o masificado. Todo lo contrario: si algo caracteriza a los espacios urbanos más disfrutados, es que son típicamente el resultado de un diseño que implica proponer un sistema de muebles e inmuebles tales como fuentes (agua), arboledas o jardines (sombra), y una fisiología (configuración y materialidad), para el disfrute de la vida urbana y para la convivencia cívica. Y además de todo lo anterior, su configuración es el resultado tanto de buscar una respuesta frente a las condiciones climáticas, especialmente al sol, como es la costumbre del pueblo. Es un hecho que sin importar la época, el ser humano que reside en la ciudad necesita tales espacios para mantener su mente y cuerpo sanos.

Además, Madrid ha sido una ciudad orgánica y progresivamente tejida durante sus épocas de crecimiento. De esa manera la ciudad llega a configurarse mediante ese sistema de plazas y plazuelas, evolucionando como conjunto complejo en lo que se refiere a sus espacios públicos y sus sistemas viales. Lo que se desarrolla con el tiempo es una morfología que se puede comparar a un sistema de tejidos, que a su vez se aproxima en función y carácter al sistema vascular del cuerpo humano; un sistema que sostiene tanto a las extremidades y órganos críticos como a las células microscópicas. De esta forma, el sistema viario de la ciudad proporciona una interconectividad que además de entrelazar a los mayores espacios cívicos, como las plazas Sol y Mayor, vincula los espacios comunes de barrio a barrio. Tanto los mayores como los más íntimos se benefician de esa interrelación, que le aporta vida y apoya el disfrute de la vida urbana, una condición vital para la viabilidad del espacio urbano. Sin conectividad no se produce vida urbana. En ausencia de una conectividad suficiente, el espacio se va marchitando como un órgano al que le falta sangre y vida. Sin una interconectividad a nivel peatonal y vehicular (ambos esenciales en mayor o menor medida), el espacio carece de vitalidad y relevancia.

fotos anónimas encontradas por google

Con el tiempo, esto parece haberle sucedido a la plaza de España, uno de los espacios monumentales, cívicos y culturales más importantes de la capital. No fue algo que le sucedió de la noche al día, si no que en un proceso progresivo (o mejor dicho, degenerativo) y que debe revertirse. A principios del siglo veinte y para cuando se completa en su configuración actual, La Plaza de España era un espacio esencial en esta red de lugares monumentales, verdes y amplios para el disfrute de los ciudadanos. En aquel momento, el uso mayoritario de la ciudad era peatonal, y el coche moderno apenas era una novedad exótica. Pero con el transcurso del tiempo y la llegada de la época mecanizada, las vías peatonales fueron relegadas a un papel secundario, dándole prioridad a la vías automovilísticas, lo que como sabemos tuvo como consecuencia en muchos lugares un deterioro del ambiente humano. En este caso algo así sucedió con la Plaza de España, en un proceso al que habría que añadir cambios a lo largo del tiempo de carácter socio-económico desfavorables para la zona.



gráfica de base proporcionada por COAM

En consecuencia, pensamos que resulta primordial restablecer esos vínculos sanguíneos que comentábamos, ya que de no hacerse seguramente de poco valdría el esfuerzo y la inversión para renovar su entorno. Es posible que estas circunstancias quizás no resulten tan evidentes a un conductor de coche que atraviesa la ciudad, ni mucho menos al que circula por metro bajo tierra, pero esta falta de lectura de enlaces y descansos es evidente a cualquiera que camina por la superficie ciudad, o que estudia el mapa que el transcurso de los tiempos ha ido construyendo. Es ahora el tiempo para retomar esta lectura devolviéndole el protagonismo al peatón.

fotos de google earth

Conectividad

Estudio gráfico por los autores

Las ciudades cambian con los tiempos. Son organismos que se adaptan y que reflejan su época. No son estáticas como muchos de los objetos y artefactos que las pueblan. Pero por ese mismo hecho, a veces ocurre que se producen fricciones entre esos artefactos y elementos que merecen ser curados, remendados o reinventados para que sigan siendo vitales en una nueva época. Estos conflictos se producen claramente en el caso de la Plaza de España. Artefactos como las vías arteriales principales, tales como la Calle de la Princesa, la Gran Vía, las calles Bailén y Ferraz, o la calle San Leonardo no se pueden ignorar, y mucho menos borrar. El proponer reubicar vías arteriales principales, vías arteriales secundarias o vías colectoras, y enterrarla o elevarlas son propuestas que parecen hoy logísticamente insolventes pues representan gastos desproporcionados, y muchas veces un impacto en el propio funcionamiento del sistema que los hacen inviables. Los hechos urbanos son los que son, y por esta razón, una propuesta para mejorar la situación de la Plaza de España misma tiene que aceptarlos como insólitos, o simplemente como condiciones dictadas por los hechos que deben ser asumidas.

Por esta razón, la propuesta que se plantea parte de la idea de no interrumpir las vías de tráfico existentes, sean vías rápidas, vías arteriales principales, vías arteriales secundarias, vías colectoras o vías locales que existen en el entorno de la Plaza de España y sus zonas aledañas. Por su parte, El Metro también se respetara tal y como esta.

La propuesta se basa de este modo en **tres ideas** fundamentales:

1. **Reforma dentro del espacio prioritario de la Plaza de España**

a. <u>Prioridad:</u> *Reconectividad*: Tenemos claro que la Plaza de España tendrá que retomar su protagonismo como **punto de destino**, y al mismo tiempo, asumir su nuevo papel de **coyuntura urbana**, un *hub* como núcleo de enlace entre los otros importantes espacios urbanos: los Jardines de Sabatini (compuerta del Palacio Real y próximo al Teatro Real) por un lado, por otro lado al Parque del Oeste en la zona donde está situado el Templo de Debod. Con este objetivo se plantea una intervención en su ámbito que debe responder tanto a la escala propia de la ciudad, como a un nivel íntimo.

b. Prioridad: *Espacios Verdes*: Verde, Sombra, Tranquilidad. Paseo y Ocio; El propio nombre de Madrid parece implicar flujo de *Agua*, red de corrientes subterráneas, *matriz* (donde comienza la vida). Sin agua no hay vida, ni humana, ni urbana. Hoy en día entendemos que el agua es un recurso precioso y fundamental, y que será en un futuro próximo un factor básico para comprender muchas de las cosas que sucedan en el mundo. Pero sobre todo, resulta un elemento esencial en el espacio público como ámbito de ocio, especialmente en esta latitud de veranos calurosos.

2. **Establecer un enlace principal entre las otras zonas verdes** públicas en el entorno de la Plaza de España

Facilitar y fomentar el acceso peatonal generado al desemboque de La Gran Vía: Con este objetivo planteamos ampliar vías peatonales, ciclovías y escalinatas, sin interrumpir la vías de tráfico automovilístico que existen.

Estudio gráfico por los autores

Elementos

La propuesta propone una serie de elementos proyectuales como recursos para recuperar la condición de la Plaza de España como parte un sistema complejo en el que resulte un nodo fundamental.

De este modo el ***primer elemento*** que se propone resulta una acción al objeto de **conectar** la Plaza de España con los Jardines de Sabatini por un lado, y con el Parque del Oeste por otro lado, hacia la zona del mismo en el que se sitúa el Templo de Debod. Con esta propuesta, el espacio de la Plaza de España pretende recuperar una condición sistémica junto con estos otros dos espacios, y en particular, aprovecharse de su posición **central** en dicho sistema. Para conseguir este objetivo se plantea dar continuidad al plano horizontal de la plaza, plegándolo y extendiéndolo a ambos lados del mismo hacia cada uno de estos dos espacios, de forma que se permita un uso peatonal fluido entre los tres.

Se genera así una ambiciosa propuesta topográfica de amplias dimensiones, que respetando el sistema viario existente y asumiéndolo como una condición con la que trabajar, crea un nuevo espacio público de conexión, que por sus dimensiones es en sí mismo a su vez capaz de propiciar nuevos usos ciudadanos. Este carácter paisajístico, topográfico, pero también de gran infraestructura capaz de albergar no sólo espacios de circulación, sino de estancia, así como todo tipo de usos que en las imágenes describiremos, nos podría remitir a conocidos proyectos que trabajan a partir de estos principios, y que pueden servir para situar la propuesta en alguno de sus aspectos, pero no en todos. De

este modo, la referencia a proyectos como los planteados por Big para Copenhague en el frente marítimo, o la terminal de cruceros de F.O.A. para Yokohama por citar únicamente dos referencias sobradamente conocidas, podrían servir para entender esa dimensión de topografía artificial, de artefacto paisajístico de usos múltiples.

1. 2.

1. Copenhagen Harbour Bath / BIG + JDS 2. Yokohama International Passenger Terminal / Satoru Mishima + FOA (fotos: google)

Pero tal vez resultaría más ilustrativo contemplar también como referente, especialmente para poder comprender el potencial público de esta parte de la propuesta, el conocido *High Line* de Nueva York.

New York City High Line (fotos y dibujos google)

En este caso no se está reciclando una estructura ferroviaria preexistente como sucede en la ciudad americana, dándole así una nueva dimensión a un trazado viario, desde el momento en que se pretende partir del mismo para conseguir convertir lo que hoy es una fricción, en una oportunidad. En todo caso, sí parece el del *High Line* – o incluso el reciente proyecto de Sants en Barcelona – pasan a ser referentes para entender la capacidad de usos variados que este tipo de espacio público puede contener; así como su carácter de zona verde tremendamente dinámica susceptible de ser apropiada por distintos colectivos ciudadanos para diferentes modos de disfrute. Las imágenes que se adjuntan con esta propuesta, pretenden ilustrar esta multiplicidad de usos y este carácter público.

Si esta es la situación que busca resolver la superficie de la nueva topografía, la introducción de la misma también supone igualmente la creación de toda una serie de situaciones que se activan bajo o en los laterales de la misma. Y es que, como es bien sabido, las severas condiciones que en distintos momentos del año impone el clima de Madrid, hacen que la creación de una sombra, o de una protección en definitiva, permita propiciar la aparición de toda una serie de usos que difícilmente pueden surgir a la intemperie. Y no sólo eso. El diseño de la topografía que proponemos, plantea la posibilidad de utilizar también un uso comercial y equipamiento urbano complementarios – en las condiciones que el Ayuntamiento determine – partes de los laterales de la misma, introduciendo de este modo programas mixtos que de nuevo contribuyan a la creación de flujos de personas y por lo tanto a la recuperación de la vitalidad del conjunto.

En definitiva planteamos un elemento mediante el cual se pretende recuperar una condición de centralidad para la Plaza de España, en un sistema de espacios públicos tan relevantes como el que hemos citado. Una topografía que conecta y activa lugares, propiciando una multiplicidad de usos ciudadanos tanto en su entorno como en su superficie. Esta superficie se va elevando suavemente, ensanchándose y construyendo así un nuevo horizonte que, como sucede en la Mancha castellana, parece perder sus límites. Recuperamos aquí una referencia a Cervantes, presente en la Plaza como expresión de ese carácter monumental y también cultural que está presente en tantos rincones de Madrid. Como sabemos, la solución actual de dicho conjunto monumental es el resultado de diferentes cambios a lo largo de la historia, y que afectaban a la posición de los caballos, o la propia existencia del plano de agua. En este sentido, proponemos reconsiderar algunos de estos elementos, que en la actualidad no parecen estar funcionando adecuadamente. Es cierto que en algunas ocasiones, este tipo de pequeñas acciones parecen gestos superfluos. Pero en este caso encontramos, además de la lógica funcional sugerida, ciertas razones poéticas para proponerlos: dirigiéndose hacia la nueva topografía, subiendo suavemente por la misma, el caballo de Don Quijote y el burro de Sancho parecen poder de este modo recuperar ese camino imposible que les acerca o les aleja a una belleza que siempre es inalcanzable.

Illustraciones (google)

El ***segundo elemento*** que proponemos tiene de nuevo una condición múltiple que pretende otorgar a la propuesta en su conjunto otras cualidades que ahora describimos. En primer lugar, define y delimita uno de los ámbitos de la plaza, el más cercano a la fachada construida de la ciudad, mediante la generación de un artefacto que, además, tiene un carácter de hito paisajístico. Y esta condición de *land mark* es conseguida además de por su forma y posición, mediante la incorporación de tecnología digital en las fachadas, solución que nos vincula con otros proyectos que en diferentes momentos se han ido llevando a cabo en Madrid, y que han contribuido a la construcción de la iconografía característica de la capital de España.

De esta manera, por ejemplo, hoy nadie pondría en cuestión la importancia de la publicidad en el edificio Capitol de la Gran Vía, así como su papel en la construcción de una imagen metropolitana que hoy es un referente de la ciudad en este sentido. Y en una condición más contemporánea y con otro tipo de impacto, también podríamos encontrar por ejemplo como referencia para entender este aspecto del elemento aquí propuesto, el proyecto del MediaLab Prado de Langarita y Navarro. En este caso, también aquí se pretende explorar el artefacto en su potencialidad plástica, como lugar para la expresión del video arte, o como plataforma para otras manifestaciones artísticas y actividades colectivas, tales como cine al aire libre, etc.

1. 2.

1. Edificio Capitol de la Gran Vía, Madrid 2. MediaLab Prado de Langarita y Navarro (fotos google)

La piel de este elemento que acabamos de describir, nos anticipa de alguna manera su condición de *artefacto tecnificado*, en el que cuestiones como el aprovechamiento energético o el de los recursos hídricos se resuelve de un modo que hoy solemos denominar de un modo algo impreciso – pero suficiente como para comprendernos – como *sostenible.* En este sentido, también podemos encontrar referentes arquitectónicos que resultan familiares para la capital, y que han experimentado el carácter que estamos tratando de describir.

De esta manera, podríamos mencionar algunos proyectos de Andrés Jaque, como el conocido Escaravox propuesto para Matadero, en el que un objeto descontextualizado alcanza una nueva definición de sí mismo a partir de ser tecnificado, mediante diferentes recursos tecnológicos que le permiten configurarse como espacio urbano, como lugar de encuentro, como generador de usos múltiples en diferentes momentos del día, o como espacio escénico entre otras muchas situaciones no necesariamente predeterminadas. Reflexiones que se complejizan aún más adquiriendo una dimensión medioambiental más sofisticada en otro proyecto del mismo autor como es el Cosmo, esa "máquina purificadora de agua" presentada en el MOMA, y que como decimos ha sido también una referencia directa para nosotros a la hora de entender cómo se resuelve el elemento que proponemos.

Finalmente, un ***tercer elemento*** que puede ayudar a entender el sentido de esta parte de la propuesta, puede ser el que vincula la misma a una condición fenomenológica presente en muchos proyectos, entre los cuales vamos a citar sólo por ser seguramente el más conocido, al Museo de Arte Contemporáneo de Sao Paulo de Lina Bo Bardi. Es posible que éste sea uno de los ejemplos que permitan ilustran con más claridad otra de las características que esperamos reconocer en esta parte de este planteamiento: la importancia del no edificio. Dicho de otro modo, la constatación de que en casos como en el de Bo Bardi, seguramente lo más relevante, es decir, la propia condición de la arquitectura, surge allí donde la misma desaparece: es la gente y lo que hace la misma lo verdaderamente relevante. En definitiva, no es tanto el objeto en sí, sino los eventos y actividades que propician el lugar.

1. 2.

1. Escaravox, El Matadero, Madrid Andrés Jaque (foto google) 2. Museo de Arte Contemporáneo de Sao Paulo de Lina Bo Bardi

Conclusiones

En definitiva se propone para la Plaza de España una serie de actuaciones mediante las cuales pretendemos recuperar la centralidad de este espacio como parte de un sistema mayor.

Tal y como hemos señalado entendemos que es justamente la conectividad entre ellos la que otorga a los espacios públicos y plazas de Madrid su sentido urbano, al propiciar un uso múltiple e intenso de los mismos. De este modo, la propuesta plantea construir esa conectividad mediante una topografía que además en sí misma se constituye como un nuevo espacio público, complejo y diverso, capaz de activar multitud de nuevos usos. Además, al revitalizar su condición de hito urbano, se referencia así el espacio de plaza incorporándose esos nuevos usos, tal y como hemos descrito.

Las propuestas pretenden ser acciones claras, fácilmente entendibles y que tratan de asumir una escala urbana, y al mismo tiempo propiciar un uso íntimo de los espacios. A su vez, incorporan elementos tecnificados, que lo hacen no tanto un recurso proyectual de exhibición, sino con el fin de resultar sostenibles desde un punto de vista del uso del agua y de la energía. Y además de plantear sin alterar sustancialmente las grandes vías destinadas al tráfico vehicular, sino pretendiendo asumirlas como elementos que tienen también una dimensión problemática, mejorando su impacto para el uso peatonal incluyendo a todas las personas con movilidad reducida.

Pretendemos en definitiva que la Plaza de España encuentre un sentido para las próximas décadas que de alguna manera parece haber perdido en las precedentes, volviendo a formar parte de ese conjunto de espacios urbanos que construyen Madrid como un lugar efervescente y lleno de vitalidad.

Imagen de la propuesta por autores